



05/11/1996 X CUMBRE HISPANO-FRANCESA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, JACQUES CHIRAC AL TÉRMINO DE LA CUMBRE

Marsella, 05-11-96

Sr. Chirac.- Buenos días. Comparecemos después de la reunión que hemos tenido con el Presidente y Ministros del Gobierno español, aquí, en Marsella, lo que demuestra el interés común que tenemos por el Mediterráneo. Es un testimonio que ya se había dado en el marco de la Conferencia de Barcelona.

Quisiera saludar y agradecer a todos los periodistas presentes; a todos los periodistas españoles, extranjeros y franceses, por supuesto. Pero les voy a decepcionar un tanto, en la medida en que todo se ha desarrollado perfectamente. No ha habido ningún incidente, ninguna discrepancia importante, nadie se ha enfadado. Por lo tanto, no es una Cumbre muy interesante que digamos; para los periodistas, se supone. Sin embargo, voy a resumir esta Cumbre.

En primer lugar, anoche, enseguida que llegamos, hablamos del asunto del Kivu, del Zaire; problema que nos preocupa a los dos, por supuesto, a causa de las condiciones dramáticas que conocen centenares de miles de refugiados que están en una situación inaceptable. Redactamos un comunicado conjunto, que no voy a leer, puesto que ustedes lo tienen desde ayer. Desde ese momento, hemos tenido algunas noticias, más bien positivas, puesto que se nos anunció un cese al fuego unilateral acordado por los rebeldes tutsis y que se confirmó en Kigali a los embajadores español y francés.

Hoy se celebra la reunión de Nairobi con los cinco países africanos y, juntos, expresamos el deseo de que el Primer Ministro de Zaire, el señor Kengo, esté presente; estoy totalmente convencido de que así va a ser. También, en Bruselas, se celebra la reunión que habíamos solicitado, se celebra hoy mismo; reunión de altos funcionarios de Asuntos Exteriores de la Unión Europea y una negociación se ha iniciado inmediatamente con los Estados Unidos. Pedimos, asimismo, la convocatoria de una reunión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que probablemente se va a celebrar esta tarde.

Quisiera añadir que nos pusimos de acuerdo en una propuesta del Gobierno español acerca de nuestro deseo de ver, sobre el terreno, establecerse una fuerza de seguridad que debe integrar a representantes de todas las grandes naciones, por supuesto los norteamericanos, que tendrían que decidir en el seno del Consejo de Seguridad. Éstas

son condiciones que se imponen, y cada uno lo puede entender perfectamente. Y estas fuerzas, lo más rápidamente posible, tendrían que verse relevadas por una fuerza africana; fuerza apoyada por Estados Unidos y Europa.

Eso por lo que se refiere al primer punto de actualidad.

Además, hablamos, naturalmente, de los problemas europeos. Le dije al Presidente Aznar hasta qué punto apreciamos la política determinada y valiente llevada a cabo en el plano financiero y económico por el Gobierno español para que España esté presente en el primer tren del Euro. Quería así subrayar que, cuando vemos las políticas española y francesa, muchas veces tachadas de laxitud, de cierta laxitud, se ve que son políticas que, con deliberación, han entrado en el pelotón de las políticas más serias en cuanto a la gestión de nuestros asuntos, y lo celebro.

También hemos podido ver que, por lo que se refiere a los principales puntos en el orden del día de la Conferencia Intergubernamental, hay un acuerdo general con algunas discrepancias que vamos a seguir examinando, por supuesto, de tal forma que podamos llegar a la Cumbre de Dublín en armonía, lo más posible, en cuanto a los distintos puntos. No voy a decir que estamos de acuerdo en todo, pero podemos decir que estamos de acuerdo en lo esencial.

Por lo que se refiere a la ampliación, también tenemos la misma postura, que conocen ustedes perfectamente. Ahora bien, por lo que se refiere a la continuación de la Cooperación Euromediterránea, iniciada en la reunión de Barcelona, tenemos exactamente la misma voluntad de llegar a buen término rápidamente para establecer un factor de solidaridad, de estabilidad, de desarrollo, de paz, en el conjunto de los países de la cuenca mediterránea. Y hemos tomado la decisión de que va a haber, a partir de ahora, encuentros periódicos de los Ministerios de Asuntos Exteriores de España, de Francia y de Italia, en la medida en que, naturalmente, son los tres países europeos más interesados por la estabilidad y la paz en la región mediterránea.

Finalmente, reiteramos nuestro acuerdo, que es el acuerdo del conjunto de la Unión, por lo que se refiere a la opinión muy rigurosa que tenemos que tener por lo que se refiere a toda iniciativa unilateral en contra del espíritu de la Organización Mundial del Comercio, como las dos leyes Helms-Burton y D'Amato, recientemente aprobadas por el Congreso norteamericano. Es totalmente inaceptable, y no lo aceptan los países de la Unión, y más especialmente nuestros dos países.

También abordamos temas internacionales para ver que, en este caso también, nuestra cooperación es plena en cuanto a Yugoslavia y, sobre todo, en cuanto al porvenir: el plan de estabilidad de dos años, el plan de consolidación y lo que se llama el "período post-IFOR", lo que sería la presencia de las fuerzas aliadas post-IFOR.

Compartimos un análisis y preocupaciones también comunes en cuanto al proceso de paz en el Próximo Oriente. Señalé al Presidente del Gobierno Aznar que estoy muy satisfecho de ver que el señor Moratinos, que es tan competente, ex-Embajador de España en Israel, en Tel-Aviv, se ha convertido ahora en Enviado Especial de la Unión para el proceso de paz.

Finalmente, indiqué al Presidente del Gobierno que apreciamos muchísimo la calidad de las relaciones que se desarrollan entre España y Argelia, porque para nosotros las relaciones franco- argelinas son importantes en la política de estabilidad en esta región. Por lo tanto, celebramos la excelencia de las relaciones entre España y Argelia.

También hablamos de los problemas de seguridad, por una parte, para continuar el desarrollo de nuestra cooperación militar.

Hablamos de la reforma de la OTAN, vimos que estamos de acuerdo en cuanto a las conclusiones de la Cumbre de Berlín y que deseamos que el desarrollo de las discusiones habituales en el marco de la OTAN puedan llegar a una reforma que sea aceptable para todos y que permita, entre otras cosas, hacer aparecer una Identidad Europea de Defensa.

Por lo que se refiere a los problemas bilaterales, una vez más, y con profunda determinación, hemos manifestado la voluntad que tenemos de luchar conjuntamente contra el terrorismo; la voluntad que tenemos de luchar también contra todas las formas de la gran criminalidad, del dinero sucio, del narcotráfico; hablamos de los problemas vinculados con la pedofilia. Todo lo que se refiere a la seguridad de todos los ciudadanos.

Y subrayamos el carácter ejemplar de lo que hacemos por lo que se refiere a las comisarías comunes en la frontera, porque nos parecen una iniciativa excelente. Celebramos el establecimiento de grandes proyectos bilaterales: el túnel del Somport, la cooperación transfronteriza, el Tren de Alta Velocidad del Mediterráneo, sobre todo entre Perpignan y Figueras, son proyectos que se llevarán a cabo como se había previsto.

También estudiamos el problema de la línea eléctrica Cazaril- Aragón. Francia tiene que hacer unas propuestas muy próximamente para que se pueda tener una solución que venga a sustituir a la que no se ha podido aprobar por cuestiones de medioambiente. Se ha dado un primer paso positivo, pero es insuficiente este paso. Por lo tanto, nos hemos comprometido a encontrar una solución definitiva para que España no tenga que sufrir por la decisión francesa.

Hemos hecho un balance importante del desarrollo de nuestros idiomas en España y en Francia. Hemos tomado la decisión de intercambiar profesores de lenguas. El francés se enseña de forma muy importante en España y el español es, después del inglés, el primer idioma que se enseña en Francia; pero yo creo que tenemos que hacer más esfuerzos en este campo. No hay que olvidar que para nosotros, los franceses, la lengua española, en las próximas décadas, va a ser el primer idioma hablado en el mundo. Y no hay que olvidar tampoco que la lengua francesa, en el espacio francófono que se va formando, es también un idioma importante desde el punto de vista de la cultura y de la comunicación.

Llegamos a la conclusión de que los representantes de las lenguas más importantes del mundo tienen que hacer un esfuerzo conjunto para proteger el multilingüismo, sin el cual no hay multiculturalismo en el mundo y para evitar una especie de uniforme socio-cultural que los medios de comunicación modernos hacen posible y que, naturalmente, sería algo muy peligroso para la cultura planetaria.

Todo esto en un ambiente muy amistoso, muy caluroso. Y quiero dar las gracias muy especialmente al Presidente del Gobierno y a sus distintos Ministros por ello.

Presidente.- Yo creo que mi interés, muy probablemente, además de conocer las conclusiones de esta Cumbre bilateral --que es la primera Cumbre bilateral hispano-francesa a la que yo tengo personalmente el honor de asistir como Presidente del Gobierno español, y a la que asiste el nuevo Gobierno de España, con el Presidente de la República y el Gobierno francés--... Me parece que lo mejor que puedo hacer yo, en este caso, no es repetir el excelente resumen que ha hecho el Presidente Chirac de lo que ha sido nuestra reunión.

Yo quiero decir que ha hecho un resumen muy fiel de cual es el estado de las relaciones entre España y Francia. Creo que el ambiente en el que se ha desarrollado la reunión y el ambiente de las relaciones es un ambiente excelente, y creo que, tanto desde el punto de vista de los distintos Departamentos ministeriales, como de quienes se ocupan de la coordinación general de los asuntos desde el punto de vista político, se ha hecho un muy buen trabajo.

Se lleva haciendo ese muy buen trabajo en los meses anteriores, se ha visto corroborado en esta Cumbre, y estoy absolutamente seguro de que en los distintos ámbitos en los cuales hemos podido hablar, bien sea en el ámbito de la Unión Europea, donde existe una gran intensificación de los trabajos, en el sentido de encontrar puntos de coincidencia, ya de por sí muy numerosos, entre la posición francesa y la posición española; sea en el ámbito de la política internacional; bien sea en el tratamiento de la cuestión de Zaire, que es algo de lo que nos ocupamos ayer por la mañana, inmediatamente, y que ha dado lugar a una resolución conjunta, y yo creo que acertada, en orden a la resolución de los problemas terribles que está pasando en este momento esa zona africana; sean los problemas de las relaciones, en general, o de los problemas internacionales, en el caso de Bosnia o en el caso de seguridad en el marco de la Alianza Atlántica y del fortalecimiento de la Identidad Europea de Seguridad y Defensa; hay un amplísimo campo de acción en común.

Por lo que se refiere a las relaciones bilaterales, constato, una vez más, el buen momento, el excelente momento, de las relaciones bilaterales en todos los campos en los cuales hemos abordado. Yo creo que, insisto, los Ministros han hecho un buen trabajo. Quiero reseñar el muy buen estado de la cooperación francesa y de la relación en materia de seguridad y, por tanto, en materia de lucha contra el terrorismo, de lucha contra la droga, de lucha contra la criminalidad; los compromisos de aplicar anticipadamente entre España y Francia el convenio de extradición, recientemente aprobado por la Unión Europea, y todos los trabajos que tengamos que hacer de fortalecimiento del tercer pilar en relación con el desarrollo de la Unión Europea.

En consecuencia, yo creo que podemos estar satisfechos --yo, desde luego, lo estoy-- del resultado de esta Cumbre y del estado actual de los trabajos entre España y Francia. Desde luego, lo que tenemos en este momento entre manos, los acuerdos a los que hemos llegado, desde las reuniones de los Ministros de Asuntos Exteriores --que son, por otra parte, muy habituales y que me parece que van a ser más habituales todavía en el ámbito de la política mediterránea-- o los acuerdos adoptados en el ámbito de la política agraria para hacer un balance de situación de los acuerdos con terceros países, de tal manera que se vea cuál es la situación exactamente de los productos

mediterráneos y de las frutas y hortalizas, a la hora de desarrollar esos acuerdos, me parecen todos extraordinariamente positivos.

Esto es lo que yo puedo decir: una valoración muy positiva. Y quiero agradecer al Presidente Chirac, al Primer Ministro Juppé y al Gobierno francés su hospitalidad, su acogida y el excelente ambiente en el cual hemos podido desarrollar nuestros trabajos.

P.- Ha hablado de la reforma de la OTAN. Quisiera saber si para Francia es imprescindible que esa reforma incluya el que Europa tenga un mando Sur. También para España, si considera irrenunciable que Canarias quede bajo un mando español, en cualquier caso.

Sr. Chirac.- Voy a contestar a la primera parte de la pregunta, y el señor Aznar contestará a la segunda.

Francia considera que el interés estratégico de Europa en el Mediterráneo justifica que el mando Sur sea asumido por un europeo. Para Francia, esto es muy importante, porque no podemos hablar de Identidad Europea de Defensa si ésta no se plasma en una capacidad de mando en el escenario concernido.

Por supuesto, nuestros amigos norteamericanos apuntan a la existencia de algunos problemas, de los cuales somos conscientes: el tema de la VI Flota, por ejemplo, cuyo mando podría estar vinculado al mando estratégico del SACER; eso resultaría lógico. También hay problemas relacionados con armamento nuclear, pero que se pueden resolver fácilmente. Estados Unidos asume responsabilidades en el Mediterráneo, eso es cierto; pero no son más importantes que las responsabilidades asumidas por Europa.

Esto es para nosotros, por lo tanto, un asunto de gran importancia.

Presidente.- En relación con la cuestión que planteaba de Canarias, sabe usted muy bien que hay una doctrina OTAN acuñada, y la doctrina OTAN es que ninguna parte de ningún territorio nacional de los Estados que forman parte de la Alianza Atlántica puede ser troceado o fragmentado haciéndole depender de mandos divergentes o de mandos distintos. En consecuencia, es lógico que nosotros deseamos que, en el caso de Canarias como en el de cualquier otra parte del territorio español, se aplique esa misma doctrina OTAN.

Todo un territorio nacional debe depender de un mando determinado y, en este caso, debe ser el mando que se establezca, mando español, como es lógico, en España. Nunca nos hemos planteado otra posibilidad, nada más que, como es lógico, Canarias esté bajo mando español. Otra cosa distinta es que pudiese haber otros intereses; pero España, el Gobierno español, nunca se ha planteado otra posibilidad, primero, porque existe esa doctrina OTAN ya acreditada y, en segundo lugar, porque, aunque no existiese esa doctrina OTAN acreditada, ésa sería la posición, en todo caso, del Gobierno español.

Quiero hacer un muy breve comentario respecto a la cuestión de la Identidad Europea de Seguridad y Defensa. Nosotros estamos de acuerdo, plenamente de acuerdo, en las conclusiones de la Declaración de Berlín, del Consejo de Berlín --lo ha dicho antes el Presidente Chirac, como una de las consecuencias de nuestras conversaciones-- y, naturalmente, ahí se establece algo que a España y, por supuesto, a Francia le interesa mucho, que es la Identidad Europea de Seguridad y Defensa. Y, dentro de la Identidad

Europea de Seguridad y Defensa, nosotros esperamos que eso no quede en una simple declaración, que quede en papel mojado, sino que tenga el contenido suficiente para tener claramente una responsabilidad europea, una vertiente europea, claramente percibida en términos de responsabilidad en la reforma de la Alianza Atlántica.

Esperamos y deseamos que ese fortalecimiento europea sea comprendido y apoyado por todos porque, sin duda, será una de las piezas esenciales, en términos positivos, de la reforma de la Alianza.

P.- Presidente, yo quisiera que evocáramos a Zaire. Se nos dice que es urgente, que hay que enviar ayuda alimentaria a los refugiados y, por otra parte, al mismo tiempo, a pesar de lo que usted mismo ha dicho, hay muchas reuniones que se están organizando y cuesta un poquito, justamente, organizarlas en el Consejo de Seguridad, por ejemplo. Y yo me pregunto: ¿piensa usted que la iniciativa de la intervención internacional de seguridad francesa y española es la acertada o estamos tan sólo en una fase inicial; en las reuniones, meramente?

Sr. Chirac.- Le dije antes lo que me parecía; claro, adoptando una actitud de total cautela cuando se trata de un asunto como este drama que se está dando en Kivu. Pienso que las cosas van por buen camino --lo digo con toda cautela-- hoy, a mediodía, en la medida en que se ha producido un alto al fuego, un acuerdo sobre el retorno de los refugiados y para el envío de la ayuda humanitaria, que no hace falta que venga desde muy lejos, puesto que ya está allí. Sólo hace falta hacerla llegar a aquellos que la necesitan.

Una iniciativa muy firme tomada ayer ya ha desembocado en esa reunión que se ha convocado con tanta urgencia; no creo que existan precedentes. Ésta se celebra actualmente en Bruselas y hay una solicitud de una convocatoria del Consejo de Seguridad.

Por lo tanto, a nivel europeo e internacional, me parece que la iniciativa de ayer, esa iniciativa firme, ha permitido que avancen las cosas. Por supuesto que todo está prendido con alfileres y necesitaremos más determinación para estabilizar y dar mayor seguridad a esta región; para conseguir el acuerdo de los cinco países afectados para que se convoque una conferencia internacional sobre la región de los Grandes Lagos, bajo la égida de Naciones Unidas y de la OUA, Organización de la Unidad Africana, y para que este conferencia desemboque en un acuerdo entre los cinco países, más ONU y OUA, para estabilizar esta región.

Es un buen paso. Es todo lo que puedo decir, de momento.

P.- En lo que se refiere a la moneda única, se habla de los criterios de convergencia, meramente, y yo quisiera saber cuáles son los proyectos concretos que hay que aplicar para conseguir la armonización fiscal y jurídica necesarias para poder constituir un mercado único en Europa.

Sr. Chirac.- Daré mi respuesta, y me imagino que el señor Presidente del Gobierno español hará la suya.

Los criterios de convergencia son la condición "sine qua non" para crear una moneda única, y hay que saber que no habrá un mercado único sin moneda única y que no habrá un mercado europeo fuerte con monedas híbridas frente a un dólar tal y como está hoy. Por lo tanto, esto lo exige el sentido común

Los criterios de convergencia no bastan y, a mi juicio, estos criterios no se limitan, ni mucho menos, a las obligaciones impuestas por la moneda única. Los criterios de convergencia constituyen la corroboración de criterios que son de sentido común y de buena gestión; de eso se trata porque, claro, los países no han sido siempre muy serios en el pasado a la hora de gestionar sus asuntos.

También está el tema de la armonización fiscal y otros temas; pero la armonización fiscal no está vinculada a la moneda única. Desde ya, en el mercado único existen problemas de armonización fiscal, y vemos cómo surgen ciertas iniciativas que deben ser denunciadas; es decir, que son iniciativas de "dumping" fiscal. Esto hay que combatirlo, y es preciso que la Comunidad Europea estudie este problema para tomar las medidas encaminadas a poner coto a estos fenómenos que se están viendo, fenómenos de "dumping" fiscal.

Por lo tanto, con o sin moneda única, habrá que luchar contra las iniciativas de éstos que practican el "dumping" fiscal.

Presidente.- La verdad es que yo quiero decir que no estoy de acuerdo con el planteamiento de la pregunta, porque creo que no responde a la realidad. En todo caso, cada semana, cada tiempo, tiene...

Sí es posible un mercado único sin moneda única, es posible; otra cosa distinta es que sea más conveniente un mercado único con moneda única. Pero, en este momento, hay un mercado único y no hay moneda única; por lo tanto, parece bastante claro que eso es posible. Otra cosa distinta es, como digo, que sea mejor para todos la moneda única.

Desde luego, la determinación española, como he tenido la oportunidad de comentar con el Presidente Chirac, es absolutamente clara en orden a nuestra participación, desde el primer momento, en la moneda única. Hay que seguir perfeccionando los mecanismos del Mercado Único y, naturalmente, ya se producen circunstancias, debates y problemas en torno a la armonización fiscal.

Pero, en este momento, yo creo que debemos concentrar nuestros esfuerzos en los problemas que tenemos que resolver hoy, sabiendo a dónde queremos llegar. Tenemos el objetivo de poner en marcha la moneda única a 1 de enero de 1999, y los Gobiernos debemos hacer plenamente nuestras tareas a 31 de diciembre de 1997. Y tenemos el deseo y la determinación de terminar la Conferencia Intergubernamental en la primavera, en junio, a final de junio, de 1997, coincidiendo con el fin de la Presidencia holandesa, que presidirá el próximo semestre.

Yo creo que nos tenemos que concentrar en eso, que ya bastante importante es y bastante, por decirlo de esa manera, problemas que ocuparnos tenemos. Luego vendrán, efectivamente, mecanismos cualitativos de perfección de la puesta en marcha de la moneda única.

P.- Quisiera saber cómo se concreta en la práctica la cooperación bilateral en proyectos concretos. El señor Presidente ha evocado dos: uno, el TGV en el tramo entre Perpignan y Figueras; quisiera conocer cuál es la fecha exacta para su ejecución y cuál es la fecha exacta también para la entrada de todo el tramo de TGV, que iría desde Barcelona,

principalmente, hasta París. ¿Cuál es la fecha exacta? Y recuerdo que en la Cumbre de Madrid se fijó, orientativamente, el 2004.

Segunda cuestión: ¿creen que es un signo de buena relación bilateral lo que sucedió con la línea de alta tensión, con la decisión unilateral francesa de suspender su ejecución? Es decir, ¿fue consultado previamente el Gobierno español sobre esta decisión del Gobierno francés?

Tercero: ¿se ha hablado en la Cumbre del trasvase de aguas del Ródano a Barcelona?

Sr. Chirac.- En cuanto al Tren de Alta Velocidad Sur, hemos confirmado la decisión de Madrid en esta Cumbre.

En cuanto a la línea de alta tensión de Cazaril, hemos indicado que, lógicamente, ya habíamos prevenido a nuestros socios españoles sobre la imposibilidad que se planteaba, debido a problemas medioambientales. No se podía aplicar el proyecto tal y como se previó en un principio. Y hoy indicamos y confirmamos que, antes de finales de año, habrá propuestas alternativas satisfactorias para el caso de España y que se harán esas propuestas a España directamente.

P.- Señor Presidente, ¿cómo piensa usted responder a las reticencias que hay con relación a la proposición de ayuda humanitaria? ¿Cómo explica usted que haya esta reticencia con relación al Zaire?

En segundo lugar, quisiera saber si había consultado con el Presidente Mobutu en este tema.

Sr. Chirac.- No creo yo que haya mucha resistencia frente a nuestras propuestas. Los Estados Unidos, que tienen una situación política particular, hoy han respondido. Sin embargo, directamente nos han pedido algunos puntos de aclaración sobre las propuestas que estamos haciendo; o sea, que han manifestado ya su voluntad de actuar rápidamente, independientemente de las circunstancias.

En lo que se refiere al Presidente de Zaire, que está actualmente en Francia, reponiéndose de una operación, en una propiedad, en una finca, que tiene aquí, en Francia, es evidente que la comunidad internacional no puede ignorar que es la persona más idónea, más acertada, la que puede representar a Zaire y encontrar una solución política, para Zaire y para el problema en general.

P.- Se habla mucha de la posible entrada de España en la moneda única. Yo quisiera saber si siente usted, señor Aznar, si usted, señor Chirac, que sea posible políticamente dejar entrar a España sin dejar entrar a Italia.

Sobre la cuestión de Italia, ¿cuándo le gustaría ver la reentrada del lira en el Sistema Monetario Europeo?

Presidente.- Ahí, en ese caso, es muy claro que sí que hay fecha fija, ¿no?, y hay fecha segura. Por lo tanto, ya he dicho antes que la determinación española es estar desde el comienzo en la moneda única; estamos practicando esa política. Los indicadores son positivos, tanto en término de inflación, como de déficit, como de tipo de interés, como de estabilidad de nuestra moneda, como de contención de la deuda. Por lo tanto,

nosotros estamos practicando esa política, que es uno de nuestros compromisos de nuestro Gobierno y, desde luego, estamos absolutamente determinados a culminar esa tarea con éxito.

Por lo tanto, ahí no hay ninguna duda. La fecha es el 31 de diciembre, y el Gobierno español tampoco tiene ninguna duda al respecto.

Segundo. Yo deseo, personalmente, que el núcleo fundador de la Unión Monetaria sea el más amplio posible; el más amplio posible dentro de lo que significa el cumplimiento de los criterios que establece el Tratado de Maastricht.

Por tanto, yo soy partidario de dos cosas: uno, de mantener la fecha, desde luego; para mí no tiene ninguna duda; y, segundo, de mantener los criterios, con toda claridad. Y, a partir de ese momento, cada país tiene que hacer el esfuerzo necesario para conseguir estar, al final, en la fecha prevista, en el momento adecuado.

Desde luego, el deseo español es también el de la participación italiana desde el primer momento.

Sr. Chirac.- Puesto que se nos preguntó a ambos, comparto el sentimiento del señor Aznar. No hay ninguna duda en lo que se refiere a España; pero señalo que Italia también manifestó este deseo. Así pues, vemos esta voluntad, la celebramos, y deseamos que Italia, junto con los otros, se encuentre lista para subirse al primer tren, lo que supone que la lira entre en el Sistema Monetario Europeo. Señalo que pidió entrar, cosa que celebramos, por supuesto, y que actualmente hay negociaciones sobre la entrada de la lira, y terminarán antes del fin del año.

P.- Mi pregunta es al Presidente de la República. Querría saber si cree usted que, en el caso de que España consiga entrar en la moneda única, podrá seguir siendo receptora de Fondos de Cohesión.

Y, además, querría preguntarle si, desde su experiencia, de un país como Francia, que con el pasado Gobierno hubo altos cargos implicados en casos judiciales y vivió momentos de inestabilidad, si cree usted que la decisión que ayer se tomó en España, en la que el Tribunal Supremo decide exculpar al ex-Presidente González en un caso de supuestos terrorismo de Estado, sirve para tranquilizar y calmar los ánimos políticos de un país.

Sr. Chirac.- En cuanto a la primera parte de mi pregunta, mi respuesta será positiva.

En cuanto a la segunda parte, no soy quién para decirlo. Le voy a dar la palabra al Presidente Aznar. Y aprovecharé también esta ocasión para pedirle que concluya él esta conferencia de prensa.

Presidente.- Ningún comentario que hacer. Las decisiones judiciales saben ustedes, en ése y en otros casos que puedan estar vinculados a ese asunto, o en otras circunstancias, que el Gobierno no las comenta; simplemente, nos limitamos a respetar las decisiones del Tribunal Supremo, como en cualquier otro ámbito de la Justicia, y, por supuesto, a seguir trabajando por el futuro de nuestro país, que es lo que nos importa.

Yo, atendiendo a la muy amable invitación del Presidente Chirac, quiero dar las gracias a ustedes por su presencia y decir que, como creo que hemos demostrado en esta

conferencia de prensa, existen los suficientes puntos en común, la suficiente firmeza en la amistad y en las relaciones entre España y Francia, para poder emprender juntos muchos trabajos en relación con el futuro.

Yo estoy muy tranquilo, muy seguro, muy reconfortado, después de esta reunión en Marsella, y estoy absolutamente convencido de que España y Francia seremos capaces de trazarnos objetivos ambiciosos, objetivos posibles, para la buena relación entre los dos países y la buena marcha de la Unión Europea. Espero que así sea y estoy seguro de que así va a ser.

Sr. Chirac.- Muchas gracias.